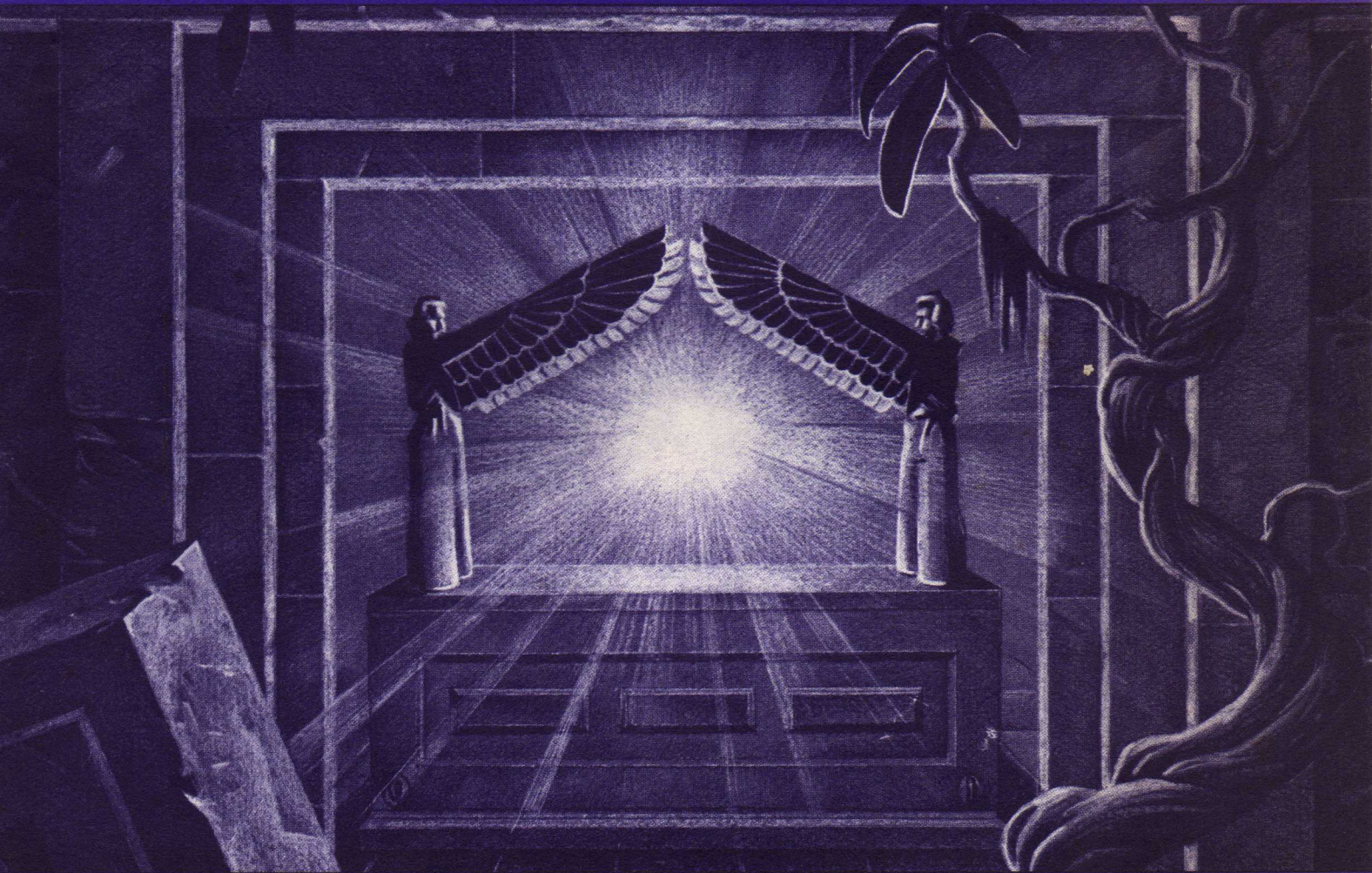


# CONQUISTA<sup>®</sup>

Volumen 2, Número 10

**CRISTIANA** *CAPACITANDO  
PARA LA ACCION!*

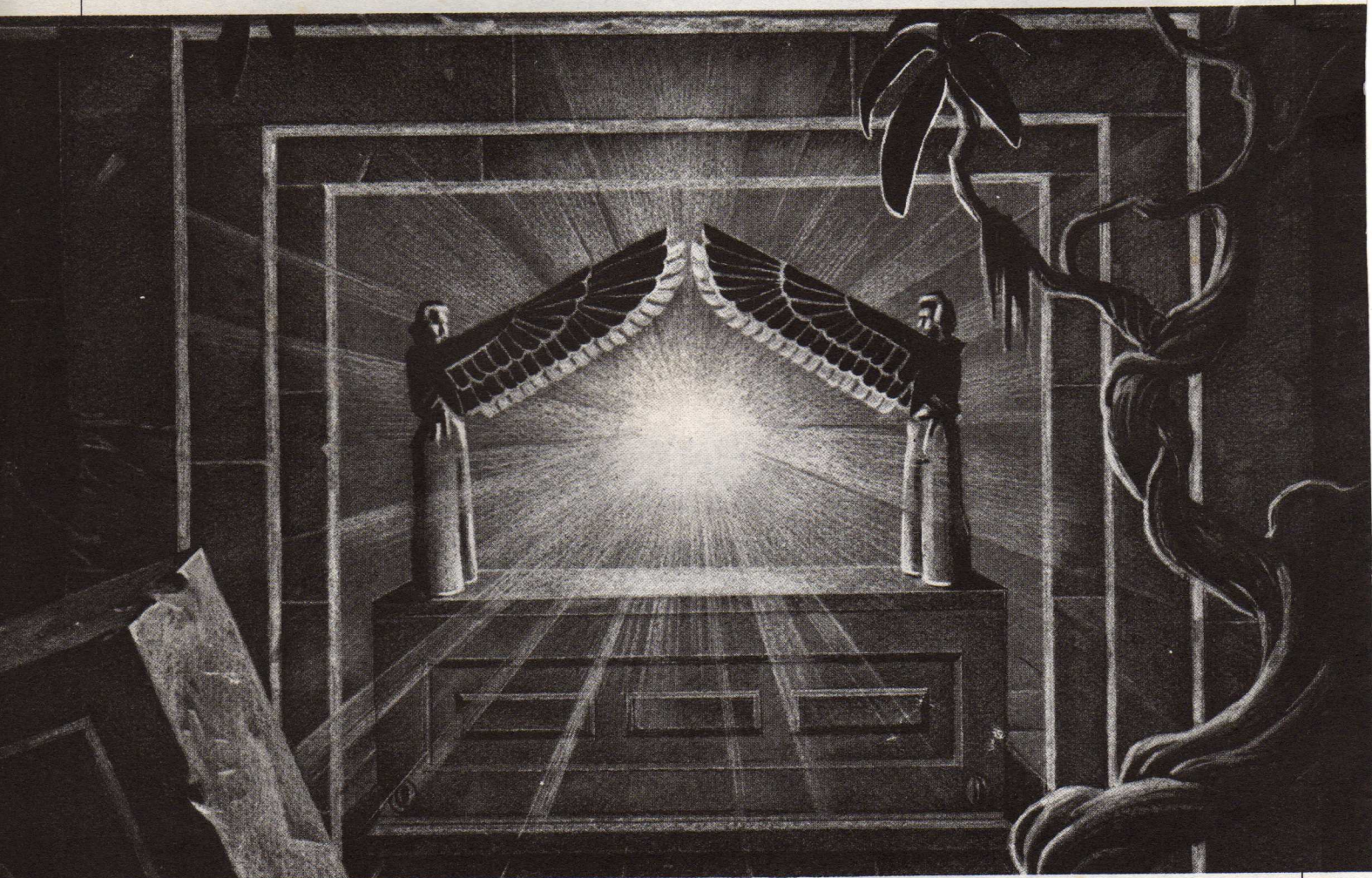


- Los tesoros del arca — *Charles Simpson* / 146  
El siervo de Dios y su familia — *autor desconocido* / 150  
Escondidos en Dios — *Hugo M. Zelaya* / 154  
La Iglesia en el mundo — *Mario Fumero* / 158

Cómo buscar al Señor para encontrarlo

# Tesoros del Arca del Pacto

por Carlos Simpson



**P**ocos artefactos en la historia del hombre están rodeados de tanto misterio como el Arca del Pacto. El arca misma representaba algo más imponente y misterioso: ¡la presencia de Dios!

El arca y su posición en el tabernáculo de Israel, proporcionan muchos indicios para nosotros cuando nos disponemos a buscar la presencia de Dios.

El tabernáculo es un patrón

que nos ayuda en nuestra búsqueda de Dios. Como vemos en Exodo capítulos 24-27, el tabernáculo fue la morada de Dios entre el pueblo de Israel desde el Exodo hasta que Salomón edificó el templo. Cuando Israel

acampaba en el desierto, lo hacía alrededor del tabernáculo. La tienda misma medía 13.7 metros por 4.6 metros y estaba rodeada de un atrio que medía 45.7 metros por 22.9 metros. Adelante en el atrio, hacia el oriente, había un altar donde los sacerdotes ofrecían sacrificios diariamente para expiar los pecados del pueblo.

Desde el altar, a la puerta del atrio, los sacerdotes caminaban hacia el occidente al lavacro de bronce donde se lavaban después de ofrecer los sacrificios. Después seguían hacia la tienda misma del tabernáculo, situada en el atrio más hacia el occidente.

La tienda de reunión estaba compuesta de dos partes: el primero, el lugar santo, medía 4.6 metros de ancho por 9.1 metros de largo; en el segundo espacio, detrás del velo, estaba el lugar santísimo. En el lugar santo, había un candelero de oro, una mesa para el pan de la proposición y un altar de incienso. Más allá del lugar santo estaba el lugar santísimo donde sólo el sumo sacerdote entraba una vez al año con la sangre del sacrificio para hacer expiación por los pecados de Israel.

La sangre del sacrificio ofrecido el día de expiación una vez al año, era rociada sobre el único artículo en el lugar santísimo: el arca del pacto. Esta era un cofre pequeño como de 1.14 metros de largo y 68 centímetros de alto. Estaba hecha de madera dura de acacia recubierta de oro puro. Dentro del arca estaban las tablas de piedra sobre las que se había escrito la ley, la vara de Aarón y una porción de maná.

La tapa del arca estaba

cubierta de oro, y dos querubines de oro puro extendían sus alas hacia arriba. Estaban a cada extremo del arca mirando misteriosos a la tapa abajo llamada "propiciatorio" o silla de misericordia. Se llamaba así porque allí era donde estaba el trono de la presencia terrenal de Dios, y allí encontraba Israel misericordia.

Todos los utensilios en el tabernáculo tenían un significado especial, y presentan una declaración del camino hacia la presencia de Dios. Pero ¿qué tiene que decirnos a nosotros y al mundo el arca misma? ¡Tenga presente que el arca representa a Dios y su presencia! El arca y la gloria de Dios eran el cenit de la experiencia espiritual para toda Israel y los sacerdotes. Era en ese lugar donde se revelaba con mayor claridad la naturaleza y propósito de Dios.

## EL DIOS DE PACTO

El arca nos dice que Dios es un Dios de pacto. Su naturaleza es estar más cerca de nosotros que un hermano, de sostenernos aún cuando nuestro padre y nuestra madre nos abandonen, y guardar su palabra hasta mil generaciones, ¡aunque cada una de ellas dejara de cumplir su palabra!

El arca nos dice que Dios es inmutable en su naturaleza y en sus promesas, e inquebrantable en su resolución. La tierra puede temblar y los montes ser echados en el mar, pero el trono de Dios, su palabra y su voluntad permanecen para siempre.

El arca de Dios es el arca del pacto. Cuando el sumo sacerdote se paraba frente a la urna sagrada, estaba frente a madera de acacia que no se podría, cubierta de oro que no perdía su brillo, cobijando una ley escrita en piedra. Todo hablaba de un Dios que estaría con ellos en la jornada; que no los dejaría ni los abandonaría aún cuando Israel había pecado. Un Dios que no sólo salvaba y liberaba, sino que también sostenía a los que salvaba.

Cuando el sacerdote se paraba frente al arca, estaba ante muestras de misterios eternos; que existieron antes y después del tiempo. Se sentía maravillado por las promesas a Abraham, Isaac y Jacob, hechas por el Dios que hizo las estrellas, y maravillado por la manera en que esas promesas se habían cumplido cuando el Israel esclavizado había sido liberado y establecido en el desierto. El arca le manifestaba todo eso y más. Cuando salía donde estaba la congregación, el sacerdote reafirmaba el testimonio de la misericordia de Dios para con Israel. Dios estaba allí todavía y era el mismo todavía; por lo tanto, Israel podía seguir adelante en el llamamiento de Dios.

## EL DIOS ENCARNADO

El arca y su posición decían mucho acerca de los pensamientos de Dios hacia su pueblo. Dios ama a los hombres y su amor es el cimiento de su ministerio. Dios levantó su tabernáculo en medio de la congregación. El trono de Dios sobre el arca era el centro de

la vida comunitaria y su propósito. Dios juntaba a su pueblo alrededor de él. Se "vestía de humanidad".

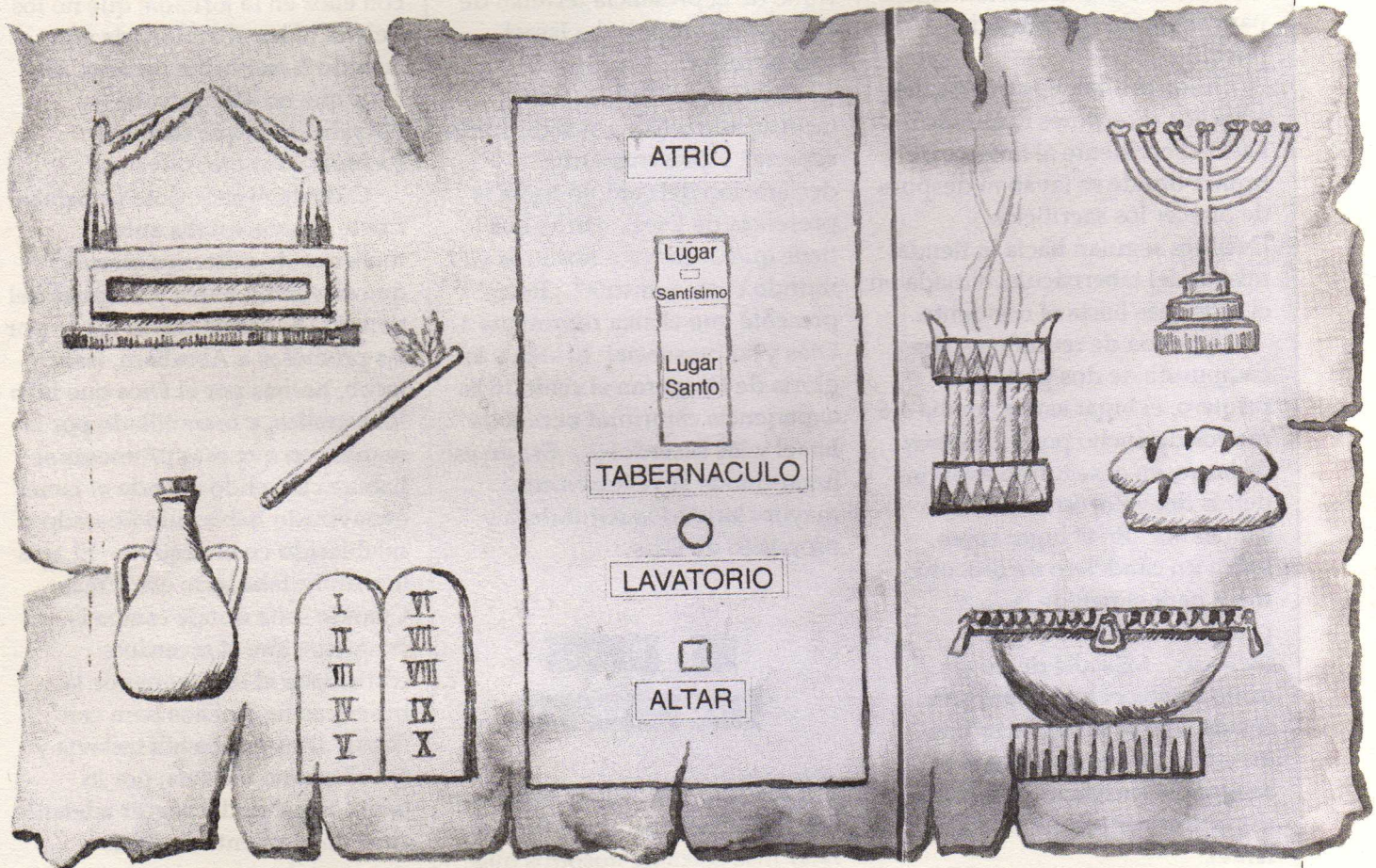
Juan 1:14 dice que Jesús vino y habitó entre nosotros. Literalmente, dice que hizo su tabernáculo entre nosotros. Se

## LOS CAMINOS DE DIOS

Partiendo del altar a la puerta

padres y a nuestro prójimo; después de todo, Dios mismo es amoroso y da honra a la humanidad.

La vara que había sido de Aarón, revela que Dios estima la importancia del liderazgo y aborrece la rebelión. El valora la



vistió con un tabernáculo temporal de carne y vivió entre nosotros. También dijo: "...si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:32).

El tabernáculo del antiguo pacto y la encarnación de Cristo nos enseñan que Dios elige morar entre los hombres y no en gran aislamiento. El no es un "dios en su torre de marfil" que está lejano. A él le importa la humanidad, disfruta de nuestra comunión y quiere que lo conozcamos.

del tabernáculo había una jornada para descubrir a Dios. Pero nada decía tanto de Dios como el arca misma. El arca no sólo revelaba la naturaleza de pacto de Dios, sino también sus caminos.

El arca contenía la ley que es más que reglas y dictados divinos. La ley penetra en el carácter divino... La ley dice que él es celoso de nuestro amor. Que nos ama y quiere nuestro amor completo a cambio. El quiere que honremos su nombre, a nuestros

importancia de la dirección y el propósito.

El vaso con maná revela a Dios el proveedor. Cuando comisiona a alguien una tarea, él provee para el trabajo. El maná era la provisión soberana y sobrenatural de Dios para un pueblo sin nada en el desierto. El maná representa las medidas que tomará Dios para llenar nuestras necesidades cuando cumplimos su voluntad (Vea Filipenses 4:19).

Otro mensaje principal del arca

es la misericordia. La tapa era llamada el "propiciatorio" o "silla de misericordia". Sobre ella se rociaba la sangre. El resplandor de la presencia de Dios, su gloria shekiná, venía en ese lugar sobre el arca. El perdón de Dios era demostrado con su disposición de comunión con el sumo sacerdote.

Con la presentación de la sangre de un animal, las demandas de Dios eran cumplidas. La lección del pecado y la muerte y la expiación substitutiva era dramatizada y demostrada... entonces la misericordia de Dios era otorgada. Israel representaba este drama todos los años, pero Cristo vino como el "Cordero" y fue sacrificado una vez para siempre, y entró en el santuario celestial con su propia sangre (Vea Hebreos 9-11). Pero el arca nos dice lo que Cristo vino a confirmar más tarde: Dios es misericordioso con los que le buscan.

Dios es una persona con personalidad. El es leal, amoroso, estimador; un Guía sustentador y misericordioso. El Dios que buscamos y el Dios que encontramos es así.

## EL DIOS DE PROPOSITO

El pacto de Dios con Abraham y Moisés era más que un pacto de comunidad; hizo más que reunir al pueblo. ¡Fue un pacto con destino! Les dio una misión, de ocupar la tierra, de ser luz entre las naciones (Vea Isaías 61).

Recientemente, Dios me impresionó de nuevo que el Nuevo Testamento se refiere al

pacto como a un testamento. Cuando el autor del testamento muere, el testamento es ejecutado por sus herederos. El arca del pacto era un recordatorio que Dios no sólo había dado a Israel una herencia, sino que ellos habían heredado un testamento, un propósito de ser luz a las naciones de la tierra. El arca nos dice que Dios tiene una voluntad y testamento para la humanidad.

Cuando buscamos a Dios y encontramos su presencia, encontramos también su testamento y voluntad. Entrar en su presencia es la llave para conocer su voluntad. Su voluntad se revela y reafirma en su presencia. El mensaje del arca es que si usted quiere saber su voluntad, busque su presencia.

## FIEL, AMOROSO, MISERICORDIOSO

El arca nos dice también que Dios es fiel con aquellos que reciben su llamamiento; es misericordioso en sus fracasos, y sigue revelándoles sus caminos y su propósito.

El arca nos dice también que se requiere un sacrificio para entrar en dicha relación. La carne de Jesús fue rasgada para que nosotros pudiéramos entrar en el lugar santísimo y estar con Dios. Cuando él exclamó: "Consumado es", Dios rasgó el velo del templo con su propia mano significando el final del símbolo y la inauguración del camino nuevo y vivo hasta el mismo trono de Dios.

El arca nos dice que por la muerte de Cristo, somos invitados para ser "uno" con Dios.

Podemos acercarnos a Dios por medio de la sangre de Cristo, nuestro sacrificio.

El arca y sus querubines nos recuerdan lo maravillados que debemos estar por el amor y la misericordia de Dios. Todo el acto de expiación, y el mensaje del arca significa que no importa cuánto lleguemos a entender, Dios sigue siendo un misterio. El cómo y por qué nos redimió va más allá de nuestra comprensión y debiera provocar para siempre nuestra humildad y gratitud.

## SALIENDO CON GOZO

Isaías 55:6 dice de buscar a Dios mientras pueda ser hallado. El versículo 12 dice: "Con alegría saldréis". Los montes y collados y árboles, todos parecen responder al buscador que ha encontrado a Dios. Del arca de la misericordia de Dios hemos recibido las buenas nuevas para el mundo: Dios es fiel; él está con nosotros; él es misericordioso; su propósito es nuestro; y su gloria está sobre nosotros.

Y nosotros podemos decir algo más que ni Moisés ni el sumo sacerdote pudieron decir jamás: "El velo ha sido rasgado; nosotros podemos... cualquiera puede... entrar mediante el sacrificio de Cristo por nuestros pecados y ¡ver la gloria de Dios!" Δ



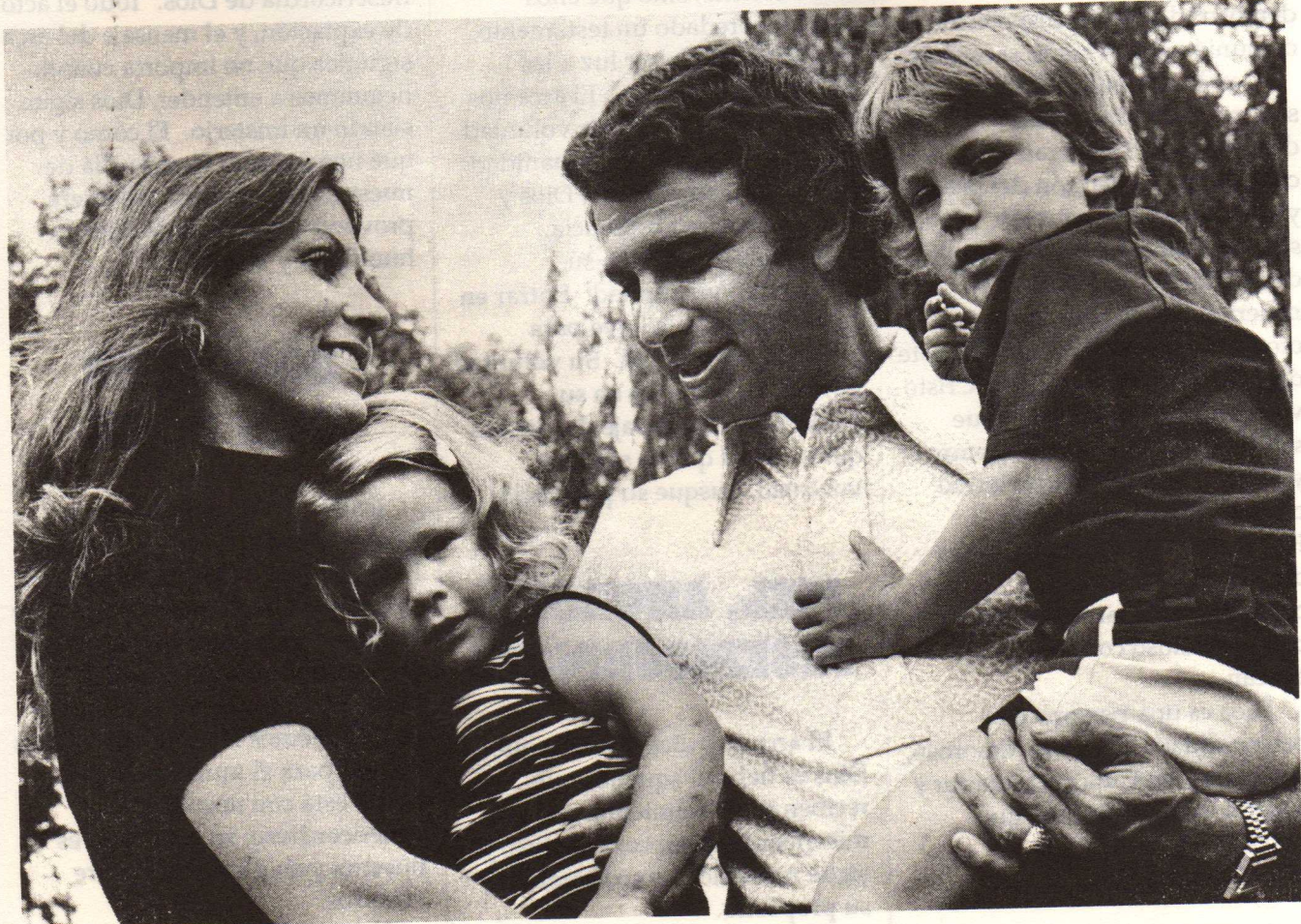
*Charles Simpson es editor de la revista Christian Conquest. Ministra dentro y fuera de los Estados Unidos de Norteamérica.*

# El siervo de Dios y su familia

Autor desconocido

Recopilado por Guillermo Haring

Traducido por Irma de Rodríguez, Michoacán, México



"Cuando un ciudadano cualquiera falla, un grupo reducido de amigos lo nota, se compadece y lo lamenta. Cuando un siervo de Dios falla, un grupo siempre creciente de gente, forma una multitud de personas dolidas e indignadas. Cuando una familia normal se desintegra, algunos lloran y ofrecen muchas excusas. Cuando la familia de un siervo de Dios se desintegra, las olas de esa desintegración alcanzan a cada

una de las almas que alguna vez ganó, a cada pareja que unió en matrimonio y a cada vida que alguna vez tocó. Por eso, el hogar de un pastor está bajo el acecho de Satanás y debe ser protegido constantemente, no sea que esta fortaleza caiga." (Selección)

"El adversario prefiere echar a perder el hogar de un pastor que los hogares de una docena

de gente. Ningún hogar es tan atacado como el hogar de un pastor." (Selección)

"Puedes predicar regularmente a grandes multitudes, y puedes tener éxito mundial en tu ministerio, pero si tu propio hogar no está en orden y no cuidas en forma adecuada a tu propia esposa y a tus hijos, entonces tu vida como cristiano es un fracaso." (Derek Prince)

**E**n este momento recuerdo a más de una docena de hogares de pastores que se han desintegrado o que están afrontando problemas serios. El resultado directo de esto es que habrá por lo menos otra docena más de hogares destruidos.

Algunos de los grandes siervos de Dios tuvieron problemas con sus familias. Elí fue un excelente sacerdote y ejerció una influencia profunda en la vida de Samuel. Pero no dedicó tiempo para sus hijos. Sus vidas fueron un reproche y una vergüenza para el Dios de toda santidad. Ofni y Finees desacreditaron el ministerio de Dios, violaron la pureza de las mujeres y rechazaron la fe de su padre. Su simple biografía se condensa en un solo versículo: "Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová" (1 Samuel 2:12).

Ellos fueron la causa de que el arca de Jehová fuese tomada por el enemigo y Dios dejó que los mataran. Habían roto el corazón de Elí y terminaron siendo la causa de su muerte: cuando este oyó las noticias cayó hacia atrás y se desnucó. La esposa de Finees murió al dar a luz un hijo. Antes de morir llamó al niño Icabod que significa "traspasada es la gloria de Israel".

David fue un gran hombre con un corazón dispuesto para Dios. Sin embargo, fracasó con su familia. Uno de sus hijos violó a su media hermana y otro de sus hijos lo mató. Absalón se rebeló contra él e hizo todo lo que pudo por quitar el trono a su padre. Su muerte, en medio de su rebelión, fue intempestiva y trágica. El lamento de más de un padre se

escucha en el coro que cantó David:

¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío! (2 Samuel 18:33).

Seguramente que estas historias se encuentran en la Biblia para beneficio nuestro, para que podamos aprender de sus errores.

## El siervo de Dios y su esposa

La posición y el compromiso de la esposa de un siervo de Dios es verdaderamente singular. Ser esposa de pastor es uno de los llamamientos más altos en el reino de Dios. Y sin embargo, hay miles de esposas de pastores que son infelices. Se sienten prisioneras en una casa donde sus actividades están a plena vista y sanción de todos. Se ven forzadas sin remedio a compartir su esposo con todos los que quieran disponer de su tiempo. Al parecer, ella tiene que complacer a todos en la iglesia mientras desempeña un sinnúmero de responsabilidades, desde lavar los platos hasta ser chófer de taxi. Y después de haberlo hecho todo, tiene que complacer y satisfacer a su esposo y ayudarlo en su servicio a la gente.

El hogar de un pastor es un aspecto muy difícil de tratar. Su hogar tiene la potestad de extender o limitar su ministerio. Muy frecuentemente, el siervo de Dios es aprobado, alabado, reverenciado, admirado y exaltado por muchos. La esposa y

los hijos pueden ser pasados por alto a menos que el pastor tenga cuidado de darles la atención que ellos necesitan y merecen. Si otros hogares fuesen tan desatendidos como el del pastor, habría serios problemas en la iglesia.

Cuando mi esposa y yo iniciamos nuestro matrimonio todo iba enfocado a "mi ministerio". Eramos sinceros y creímos que ese era el enfoque adecuado. Nos parecía bueno y noble. Por diecisiete años "mi ministerio" fue primero. Toda su energía y vitalidad se derramaba para protegerlo y realzarlo. Algunas veces brotaba de ella un resentimiento sin que ninguno de nosotros supiera por qué. A medida que Dios empezó una obra nueva en mí, comencé a ver que estaba sacrificando a mi esposa en el altar del éxito ministerial. Mi esposa era una persona que no tenía pastor. Yo estaba muy ocupado con las necesidades de los demás y no tenía tiempo para dedicarlo a ella y a los niños, hasta que venía la noche después que la faena diaria me había dejado sin energía y sin compasión.

Por la gracia de Dios reconocí que mi familia era primero y comencé a afrontar mi responsabilidad. Mi esposa y yo llegamos a comprometernos en nuestras necesidades y a aceptarnos como regalos de Dios uno para el otro. Encontré que mi esposa es una gran compañera de oración, una leal colaboradora y una verdadera amiga.

## El siervo de Dios y sus hijos

Ningún pastor tiene la

intención de descuidar a sus hijos. Sin embargo, el porcentaje de víctimas espirituales entre hijos de predicadores es aterrador. El pastor no puede encontrar en la nobleza de su llamamiento y de su vocación ninguna justificación decorosa para descuidar a sus hijos. El hecho que trabaje en la obra de Dios, no lo exime de su responsabilidad. Pudiera más bien ser causa que los hijos falten el respeto a un Dios que aparentemente les ha quitado el tiempo de su padre.

Leí la historia de un joven que cumplía una condena por girar cheques sin fondos. Aunque no culpaba a nadie más que a sí mismo por sus problemas, hizo algunas observaciones interesantes. Manifestó que no había tenido la bendición de un padre mientras crecía y así le habían robado uno de los más grandes privilegios de un niño. Declaró que importaba mucho dónde estuviera el padre. El suyo no había estado donde lo necesitaba.

El padre de un niño pudiera estar bebiendo en una cantina y el de otro participando tal vez en una honorable convención. El lugar donde esté el padre pudiera ser diferente, pero la situación de los hijos es la misma. En ambos casos los niños son privados de las bendiciones de tener un padre cuando y donde lo necesitan.

Esto fue un choque para mí, pues había estado justificándome por pasar noche tras noche trabajando en la obra del Señor. Seguramente, pensaba yo, el Señor va a compensarles el tiempo que dejo de estar con mi familia.

El joven que estaba en prisión agregó que para los niños no importa dónde esté el padre; de todas maneras están sin padre.

No hay nadie que compense su ausencia.

Nunca olvidaré la lección. Me afectó profundamente. Llegué a convencerme de que yo, al igual que otros hombres en el mundo, estaba sacrificando a mis hijos en el altar del éxito.

Pastor, dedica tiempo a tus hijos. Que no te pase lo que dice Cantares 1:6: "Me pusieron a guardar las viñas; y mi viña, que era mía, no guardé." Este ha sido el grito angustioso de muchos que han sido llamados a cuidar las viñas del Señor.

## Problemas y peligros en el hogar del pastor

Ningún hogar está en tanto peligro de ser sobresaturado de "religión" como el del pastor. Muchas iglesias demandan que cada uno de los miembros de la familia del pastor esté presente en todas las reuniones de la iglesia.

Puede ser que sus hijos de vez en cuando necesiten quedarse en casa para hacer una tarea o para descansar simplemente. El pastor necesitará de un día libre a la semana para sus propias necesidades y las de su familia. Bendecida es la iglesia que comprende que el pastor y su familia necesitan tiempo libre y temporadas de vacaciones.

Con mucha frecuencia, el pastor es el blanco de la crítica y la oposición. Los resultados, si no se manejan correctamente, pudieran ser devastadores. Pueden amargar al pastor y hacer que dirija su amargura hacia su familia. Esto puede amargar a la familia y hacer que dirija su resentimiento hacia Dios. Por otro lado, puede servir de oportunidad

para que toda la familia llegue a ser como Jesús. El salmista dijo: "Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar" Salmo 4:1.

El hogar del pastor es una casa de cristal. Todo el mundo se entera de lo que sucede adentro. Y así debe de ser. Todo en su vida es observado. El nunca puede decir acerca de lo que hace: "¡A usted qué le importa!" Su vida importa a todos. Si tu vida es transparente y pura, no tendrás inconveniente de que tu hogar sea hecho de cristal. Tu vida invitará a la inspección y a la investigación.

## Una iglesia sabia y bien enseñada no limitará a su pastor

¡No limite a su pastor! El ha sido llamado para un trabajo espiritual. Se dedicará principalmente a la oración y a ministrar la palabra. Que otro haga lo que pueda ser hecho por otro. Ya hay suficientes responsabilidades que sólo el pastor puede atender y absorben todo su tiempo.

Casi en todas las iglesias, por ejemplo, hay buenos administradores y contadores. Los primeros diáconos fueron nombrados entre la murmuración de la gente que tenía necesidades reales. El propósito fue para que los ministros persistieran en la oración y el ministerio de la palabra.

Al librar a tu pastor, lo liberas para que sea para ti lo que tú necesitas. Para que sea para su familia lo que ellos necesitan y merecen. Dios derramará complacido sus bendiciones sin límite sobre tal situación.





## Una iglesia sabia amará a su pastor

El es como tú, un ser humano. Tiene sentimientos, temores, fallas, anhelos y gustos como tú. Una palabra de agradecimiento, una crítica constructiva y provechosa, o una acción amable puede servirle de mucho. El amor es paciente, bondadoso, no envidia a nadie. Nunca es orgulloso, rudo o egoísta. No se ofende fácilmente ni toma en cuenta los errores. Se deleita con la verdad y no hay nada que no afronte. Su fe, su estabilidad y su esperanza no tienen límite (De 1 Corintios 13).

## ¡Pastor, ayúdate a ti mismo!

Pon en práctica tu amor cristiano. ¡Ama a tu esposa! ¡Ama

a tus hijos! ¡Ama a tu gran familia espiritual! ¡Amalos incondicionalmente! ¡Amalos generosamente! Amalos sin límite y ámalos constantemente.

Alimenta al rebaño de Dios. Abrete a tu familia y a tu gente. El amor no teme ser lastimado. Determina que tu hogar va a ser un seminario donde tu familia aprenderá las verdades eternas, una estación de amor donde las personas carentes de él puedan encontrarlo.

Da y te será dada medida buena, apretada, remecida y rebosante. Da tiempo, da amor y date a ti mismo. Con la misma medida que das, te será dado.

Ora con tu esposa y tus hijos. Sé sensible a sus necesidades aunque hubiere muchos motivos para mantenerte ocupado con los problemas de tu ministerio.

Vive contento con lo que tienes, donde estás. Dios no te

llevará más allá hasta que aprendas a ser feliz en su voluntad donde estás.

Tu familia reflejará tus reacciones personales. Si estás contento, ellos lo estarán. Si eres egoísta y acusador, así serán ellos. Si eres amoroso y comprensivo, ellos serán igual. Si tu eres semejante a Cristo en tiempos de prueba, ellos también lo serán.

El llamamiento más alto en la tierra es el tuyo. Nunca llegues a preocuparte tanto como para no apreciar la gracia de Dios que te llamó a una función tan especial que los ángeles dejarían el cielo para ocuparla.

Tú eres cabeza de tu familia. Eres el pastor de un rebaño de familias. Has sido puesto como ejemplo de lo que debe de ser un líder espiritual de la familia. Esto tomará todo lo que tú tienes y la plenitud de Dios. Δ

# Escondidos en Dios con Cristo

Por Hugo Zelaya

"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:2-3).



**P**ara Dios no hay nada imposible, pero para algunos cristianos que pierden continuamente su lucha contra los deseos de la carne, estas palabras encierran una realidad utópica. Su carne sigue tan viva como nunca y Cristo es quien está escondido en la

vida de ellos; no se ve por ninguna parte. El cristiano tiene la potestad de impedir su acción en su vida o dar libre curso a su voluntad.

Hay dos frases principales en este versículo. Dos acciones positivas. En una el verbo es activo en la otra pasivo. El orden es importante también. No se

puede invertir. Una es consecuencia de la otra. Haga lo primero y la realidad de lo segundo será su experiencia. Si el enfoque de la vida está en la tierra, la carne con sus deseos toma el gobierno con todo derecho. Por el contrario, la vida que se desarrolla alrededor de la realidad eterna, mortifica la acción de la carne. Dios no la toma en cuenta. Para él está muerta, y el cristiano aprenderá a tomarla así también.

Buscar las cosas de arriba es morir a las de la tierra. Buscar es una acción activa. Morir es una consecuencia. Muchos tratan de morir primero para buscar después. Tienen el orden al revés y así están sus vidas, al revés también. Cuando estamos activos buscando al Señor, tenemos la mirada puesta arriba. No hay tiempo para el mundo y su pecado. La carne es desactivada. Como la carne no puede entrar en la dimensión del espíritu, el diablo no puede tentarnos. Además estamos en Dios y él no puede ser tentado.

El pecado ya no se enseñoorea más sobre nosotros. No hay "lucha" con el mundo. No tenemos vida propia; la que vivimos se la debemos a Cristo y la tenemos en él. Para todo sentido del mundo, estamos muertos aquí abajo, pero vivos arriba.

Cuando el Señor salva a las personas, su propósito es incorporarlo en su cuerpo aquí en la tierra. No para que sea de alguna manera diferente a Cristo la cabeza en el cielo. El cuerpo y la cabeza son uno mismo. Dicho de otra manera, Cristo es la cabeza y Cristo es el cuerpo. Según es la cabeza, así es el cuerpo; así somos nosotros si estamos escondidos con Cristo en Dios.

## Israel en el desierto

Buscar las cosas de abajo es negarse a reconocer la nueva condición en Cristo. Es continuar con la misma mentalidad y los mismos problemas internos que tenía cuando estaba en el mundo. Nuevamente Israel ayuda para entender el trato de Dios para hacernos ver hacia arriba.

Cuando Israel era esclavo en Egipto clamó a Dios para que lo librara. Dios mandó a Moisés. No fue difícil para el hombre de Dios convencerlos para que salieran. Habían tenido suficiente con la opresión de Faraón y querían irse de allí.

Dios sabía que no tenían ni visión ni propósito. Salir, les convenía. Cualquier sitio era mejor que donde estaban. Lo peor era que las costumbres de Egipto estaban bien implantadas en ellos. Era su

naturaleza. Un pueblo así no le es útil a Dios. Quería que se constituyera en un modelo para que las naciones vieran: primero, que debían relacionarse con él; y segundo, la manera de hacerlo. De modo que los llevó por el desierto y usó esa circunstancia para enseñarles a mirar hacia arriba, a depender totalmente de él.

Cada situación estaba diseñada para que se volvieran a Dios y confiaran en su provisión. Pero no les fue fácil. Toda una generación nunca lo aprendió. Murió en el desierto sin jamás haber aprendido. Tenían agua, maná y codornices, pero siempre estuvieron preocupados consigo mismos. Eso es mirar hacia abajo.

Hay cristianos en el desierto, todavía. No han aprendido a voltear hacia arriba. El calor les molesta. Los escorpiones los espanta y esa dependencia continua de Dios, por las cosas básicas de la vida, les estorba. No saben para qué los salvó Dios y Egipto todavía los atrae.

Otros, no se atreven a pensar en echar atrás, pero tampoco están seguros si quieren ir adelante. Es suficiente con un culto a la semana. Si le alcanza el dinero lo da a Dios; si no, bueno "yo soy primero. Después de todo, tengo que pagar mis deudas". Pero, ¿y cómo se metió en deudas? Mirando abajo. Si hubiera opción, se quedarían en algún oasis, aunque sólo tuviera una docena de palmeras y una naciente de agua. Quieren su libertad para tomar ellos las decisiones. Después de todo, ¿no fue Dios quien les dio la libertad? Ciertamente, Dios los libró de un amo opresivo que los maltrataba y obligaba a servirlo. Pero él es el Amo por excelencia, aunque no se obliga a la fuerza, sí quiere que reconozcamos su soberanía y le sirvamos con gozo y voluntariamente.

Los que aprenden a depender de él, son los que vuelven sus ojos para arriba, son los que conquistan y ganan grandes victorias para él.

## Escondidos significa fuera de vista

La segunda parte de Colosenses 3:3 dice que estamos escondidos en Dios. Esto significa que estamos fuera de vista. Quien se ve es Dios. Habrá que buscar mucho para encontrarnos. Cuanto más penetrados con Cristo, somos menos visibles.

La proporción determina el grado de madurez.

Algunas personas son superficiales: se las encuentra muy fácilmente. Otras, como si hubieran muerto: tan profundas en Dios que ya no están. Como Enoc. La Biblia dice sencillamente "Y desapareció".

Cuando era niño, la muchachada del barrio solíamos jugar juntos. No había televisión y teníamos que buscar la diversión de otras maneras más sanas. Uno de nuestros juegos era el "escondite". Jugábamos en la esquina de la calle. No había muchos autos, tampoco.

El juego consistía en que uno de los muchachos buscaba y todos se escondían. Había una base adonde todos debíamos regresar. Al que le tocaba buscar cerraba los ojos y contaba hasta cien. Después buscaba. Cuando descubría a alguien, llamaba su nombre y regresaba corriendo a base. El que llegaba primero de los dos ganaba. Si el buscador tocaba la base primero, descalificaba al que había estado escondido. Si éste llegaba a la base antes, tenía otra oportunidad de esconderse. Si uno de los escondidos llegaba a la base sin ser descubierto por el que buscaba, ganaba el juego y se comenzaba de nuevo con otro buscando.

Al principio era fácil esconderse cerca de la base para tocarla primero. Pero conforme avanzaba el juego, los escondites se hacían más difíciles (el que buscaba ya sabía donde estaban) y teníamos que escondernos más y más lejos de la base.

Era sólo un juego entonces, pero cuántas verdades espirituales encierra. El objetivo era no ser hallado. De pronto esconderse se convertía en todo un arte. Había ciertos lugares donde al buscador nunca se le ocurriría ver. Se procuraban los lugares más profundos y desconocidos. Había un muchacho, Luis, que era bueno para esconderse. Nunca nos dijo donde estaba su escondite. Nunca lo pudimos encontrar. A veces, después de un tiempo largo, el que buscaba decía: "¡Ganaste! Me doy por vencido." Si todavía no salía, agregaba: "Luis se desapareció. Seguro se fue a su casa." Enoc ganó y "no fue hallado" (Hebreos 11:5).

Un día, cuando todo el propósito de Dios se halla cumplido, se oirá por todos los ámbitos del tiempo y de la historia, la voz angustiada del enemigo decir de Cristo y su iglesia: "¡Ganaste! ¡Me doy por vencido!"

¿Y usted, sabe esconderse con Cristo? ¿Conoce su enemigo cómo encontrarlo? ¿No será que ya es tiempo de ir más profundo? No se desanime cuando

lo encuentre. Ponga la mira en las cosas de arriba. Eso mortificará su carne y podrá penetrar más hondo en su relación con Dios.

La parte agresiva en el juego no era sólo la del rastreador. Al que se escondía le correspondían dos cosas: la primera, no dejarse ver; la segunda, tocar la base cuando el rastreador se alejaba en busca de indicios.

La Biblia dice que las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia. La acción ofensiva es de la iglesia. La acción defensiva corresponde al infierno. Las puertas protegen y defienden lo que está adentro. No se puede concebir al infierno persiguiendo a la iglesia, trayendo sus puertas contra él. El Señor habla de una iglesia madura que lleva la acción hasta las mismas puertas del infierno, para sacar de allí a cuanta alma esté lista para cambiar de amo. Personalmente, usted sabrá su grado de profundidad en Dios por las victorias que gane contra el infierno. El enemigo no desistirá de sus intentos contra usted, pero no lo encontrará... y cuanto más insista en encontrarlo, mayor oportunidad tendrá usted de saquear su cuartel.

## El caso de Job

Job estaba bien escondido en Dios. El Señor lo tenía cercado, lo había bendecido a él y a su familia. Aunque no toda su familia era como él, "hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal" (Job 1:1). Job tenía que hacer sacrificios por sus hijos porque no estaba seguro de que no hubieran pecado (vea el versículo 4 y 5).

Un día, el enemigo se llevó todo lo que tenía. Después a los que podía, a los hijos de Job. Cuando éste recibió la noticia, la Biblia dice que "Job... se postró en tierra y adoró... no pecó, ni atribuyó a Dios despropósito alguno" (1:20, 22).

Es una marca mayor de profundidad. No conozco a nadie que haya padecido así. Pero sé que cuando Dios es primero que sus posesiones, que su familia, esa persona tiene una relación muy honda con Dios. Algunos cristianos no van a la iglesia porque su esposo "esto" o sus hijos "aquello". Si no son las posesiones, la familia se interpone entre ellos y una relación íntima con Dios.

Pero hay algo que el diablo ha sabido desde el principio: "Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida" (2:4). Dios no impide que el diablo

toque al hombre en su carne (v. 5).

Lo que sigue son los sufrimientos de Job en su carne física y su lucha por mantener la mira arriba. Hay momentos cuando quita sus ojos de arriba y los pone abajo. La angustia es patente. Llegan momentos cuando los sufrimientos velan su perspectiva de Dios y comienza a preguntar insensatamente. "¿Por qué los que le conocen no ven sus días?" (24:1). En el capítulo 29, sus ojos se vuelven a la tierra. En el 31 afirma su integridad hasta que Dios le habla en el capítulo 38 y sus ojos se vuelven nuevamente arriba y exclama:

Yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza (42:3, 5,6).

Job entró en una relación todavía más íntima con Dios y comenzó a ministrar a otros además que a los suyos.

## La luz escondida

Cuando estamos escondidos con Cristo en Dios, quien se ve es él, no nosotros. Pero si el enfoque es este mundo, escondemos al Señor. Mateo 5:15 dice: "Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud..." El almud es una medida para artículos secos. Equivale a media fanega. Habla de compra y venta o sea, de negocios. Algunos cristianos esconden al Señor debajo de sus negocios. Ellos brillan por todo el mundo, pero el Señor no se ve.

¿Ha tratado usted de hacer tratos con ciertos "hermanos" así? A veces vamos a ellos porque pensamos que no se aprovecharán de nosotros, sólo para salir más trasquilados que si el trato hubiera sido con un impío. ¿Ha oído usted la frase, "negocios son negocios"? ¿Qué quiere decir? ¿Que Cristo está debajo del almud? Si no fuera porque el amor de Cristo nos compele, nos volveríamos cínicos y con el último que trataríamos sería con un negociante "cristiano".

Marcos 4:21 le da un giro interesante. Marcos dice: "¿Acaso se trae una lámpara para ponerla... debajo de la cama?"

## Un cuerpo

Es conocido que Dios quiere un cuerpo en la tierra para llevar a cabo su plan original de tener una humanidad que le proporcione la dicha de una comunión íntima con él, en vez de tener que contender con el hombre todo el tiempo. Pero, ¿qué clase de cuerpo quiere el Señor? Creo que uno en el que sea él visto y no nosotros; por medio del que Dios pueda cumplir su voluntad.

Lo que vemos muchas veces no es lo que sabemos debe de ser. Pero, la palabra de Dios se cumplirá. Un día su iglesia será para la gloria suya y no para reproche entre los hombres. Entretanto, nos corresponde poner nuestra mira en las cosas de arriba y escondernos con Cristo en Dios.

Hay un soneto de Calderón de la Barca al que alguien a puesto música y que expresa el deseo de todo hombre nacido de nuevo:

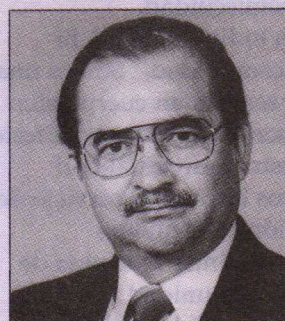
¿Qué quiero, mi Jesús?... Quiero quererte,  
quiero cuando hay en mí, del todo darte;  
sin tener más placer que el agradarte,  
sin tener más temor que el ofenderte.

Quiero olvidarlo todo y conocerte,  
quiero dejarlo todo por buscarte,  
quiero perderlo todo por hallarte,  
quiero ignorarlo todo por saberte.

Quiero, amable Jesús, abismarme  
en ese dulce hueco de tu herida,  
y en sus divinas llamas abrasarme.

Quiero, por fin, en ti transfigurarme,  
morir a mí, para vivir tu vida,  
perderme en ti, Jesús, y no encontrarme.

¡Que así sea!



# La Iglesia en el mundo

Mario Fumero



**P**odemos decir que, internamente, en nuestro vivir como Iglesia, debemos manifestar los conceptos de ser Cuerpo y comunidad. Pero ¿qué seremos en relación al obrar hacia el mundo? Somos la extensión de la voz, las manos y el obrar de Cristo Jesús. Somos lo que el mismo Señor Jesucristo nos hizo, o al menos deseó que fuésemos: la luz del mundo y la sal de la tierra (Mateo 5:13-14). Pero ¿qué implicaciones tienen estos conceptos en el vivir de la iglesia dentro de un mundo degradado y abrumado de tanto pecado y rebelión? Veamos.

## La comunidad

¿Qué es una comunidad? Es bueno definirlo bien, porque algunos han tratado de fabricar comunidades que anulan la intimidad personal y familiar para unir físicamente varias familias en un solo lugar, creándose, más que una vivencia, una promiscuidad.

No hay que anular nuestra individualidad, ni unidad familiar para ser una comunidad. Somos una comunidad en la medida que seamos un cuerpo bien concertado y unido entre sí, por las coyunturas (Efesios 4:16). Cuando dentro de nuestra individualidad familiar mantengamos nuestros hogares al servicio del Señor, en la relación y comunión con aquellos hermanos, a quienes se les deba ministrar la vida de Cristo, estaremos forjando una comunidad.

Somos una comunidad en la medida que nos

ayudemos mutuamente, formando una gran familia en la que haya igualdad y justicia, supliendo unos las necesidades de otros y estableciendo un reino que sea modelo de justicia y hermandad al mundo (II Corintios 8:13-15).

El amor se vive adentro y después se proyecta al mundo con el ejemplo. El error de muchos cristianos ha sido el tratar de implantar estos principios de comunidad en el sistema social o político, lo cual ha sido un fracaso porque esta relación de comunidad, en donde hay compartimiento e igualdad, sólo puede existir en los que previamente haya habido un nuevo nacer y obrar del Espíritu Santo. No es despojarse de todo para vivir de otro; no es imponer a la fuerza, dar cuando no se quiere hacer; no es desprenderse de lo que sobra, es compartir de nuestra abundancia con el que tiene escasez, a fin de alcanzar la justicia en amor.

A veces tratamos de hacer caridad con la gente de afuera, ignorando que en la comunidad llamada Iglesia hay hermanos faltos de ayuda, pan, consuelo, oración, visitas, estímulos, aliento, etc. ¿De qué nos vale ayudar al mundo si adentro no ministramos y establecemos con ellos el reino y el compartir. Recordemos las enseñanzas de Pablo cuando dice que debemos proveer primeramente para los de la familia, a fin de nos ser tenidos como incrédulos (I Timoteo 5:8).

Nuestra familia y nuestra comunidad merecen toda la atención prioritaria de cómo vivir para Cristo Jesús. Sólo así seremos la expresión viva de la Iglesia. Es triste ver la deshumanización del cuerpo de Cristo, cada uno encerrado en sí mismo. Se ignora las necesidades del

hermano, cerrando la puerta, al igual que el corazón, a la hospitalidad, al comer y al convivir momentos juntos en los hogares. Muchos lo hacen hasta dentro de su propia familia.

El mal es palpable, pues cada cual anda, entra y sale viviendo como le da la gana. En el reino de Dios no existe el término "me da la gana", porque nos tenemos que cobijar bajo el Señorío de Cristo, y esto implica no buscar lo nuestro, sino lo que es de Cristo Jesús (Filipenses 2:21).

Vivir un amor que envuelve relación y servicio unos a otros, esto es lo que significa *ser comunidad*.

## La luz

Cristo, la luz del mundo, no sólo nos trajo la luz de Dios, sino que nos conectó a él, transmitiéndonos su vida y su Espíritu de luz, haciéndonos portadores de luz, prolongando así su obrar en la tierra. Cuando afirmó: "Vosotros sois la luz del mundo..." nos dio una orden de transmitir con hechos su mensaje.

La luz no se escucha, no hace ruido, tan sólo revela lo que se ve, disipa las tinieblas, evidencia los hechos, etc. Nuestro cristianismo debe estar fundamentado más en hechos y experiencias que en palabras y filosofías. Jesús predicó poco; menos que todos los predicadores actuales, pero vivió plenamente la voluntad de su Padre. El obrar fue más importante que el hablar (Juan 5:36, 9:4, 14:12, 17:4), y esta es la luz, nuestra forma de obrar, "para que viendo vuestras obras, glorifiquen al Padre que está en los cielos".

¿Qué es ser luz? Es obrar como Cristo. ¿Cuál es ese obrar? Es compartir de lo que tengo, ayudar al necesitado, ser ejemplo en el trabajo, en los estudios, en el hogar, es visitar a los enfermos... y en fin, vivir todas las demandas del reino de Dios (Santiago 1:26-27, I Juan 3:16-18).

## La sal

Además de ser luz en nuestro vivir como Iglesia, el Señor Jesús nos dio otra función al decir *vosotros sois la sal de la tierra* (Mateo 5:13).

¿Qué es ser sal? A veces no prestamos atención al significado escondido detrás de cada símbolo o cosa. Yo mismo tuve que aprender este sentido en mi vivir como misionero.

Una vez que predicaba en las montañas hondureñas de Copán, fui con unos hermanos a cazar venado y tuvimos éxito de obtener un hermoso ejemplar; en la aldea hubo fiesta porque había carne. Yo deseaba llevarme carne para el resto del camino, pues me gustaba mucho la carne de venado, pero en esos

lugares no había electricidad y era imposible su conservación. Sin embargo, los hermanos me prestaron carne para llevar y duraría todo el tiempo que fuese necesario.

¿Cuál era el secreto? Consistió simplemente en secarla con sal; con mucha sal. Allí comprendí el poder de la sal. Nosotros tenemos que ser los que detengamos y guardemos al mundo de la corrupción, nosotros tenemos que ser los que detengamos el pecado, el cual, como gusano, carcome el corazón y la vida espiritual del hombre. Si como Iglesia no supiéramos ser sal en el mundo, la corrupción aumentaría y la putrefacción del pecado lo inundaría todo.

Nuestro papel en el marco social está especificado bajo el concepto de *ser la sal del mundo*: influir y combatir el mal existente con el mensaje y la vida de Cristo.

Cuando la Iglesia no sabe influenciar con la vida de Cristo el medio en que se desarrolla, aumenta el pecado y el poder diabólico toma dominio del sistema. Es cuando la sal ya no sirve para nada, sino para ser hollada por los hombres. Donde esta sea la realidad existente, los cristianos no son factor de influencia en el medio social; han perdido el poder, la autoridad y la sal que preserva y conserva en buen estado. Ya no es lo que debería de ser: el poder preservador y neutralizador del mundo.

Hemos menguado porque nos hemos desviado del vivir en Cristo, porque somos menos y estamos enclaustrados en nuestros templos.

Hay otra verdad encerrada en el término *ser la sal*. A nadie le gustaría una comida sin sazón, y entre todas, la más importante es la sal. No hay nada más terrible que una comida sin sal, pues esta es la que le da el sabor a los alimentos que preparamos. La Iglesia es la que da el sabor a la vida. Ser cristiano significa tener propósito, sentido, gozo y sobre todo paz y felicidad. El mundo quiere ver en nosotros este sabor, porque son insípidos y amargados y sin propósito.

Inspiremos y alegremos a los que nos rodean. Seamos optimistas siempre, y no tristes y frustrados y sin sonrisa de esperanza en nuestros rostros, presentando la vida y felicidad que da Jesús.

Enfatemos la realidad que, donde está Cristo hay vida abundante, gozo, paz y "ríos de agua viva en nuestro ser" (Juan 7:38). Δ

---

Mario Fumero es fundador de Brigadas de Amor Cristiano y el Proyecto Victoria para la recuperación de drogadicto en Honduras. Actualmente ministra en Córdoba, España.

¿Ya renovó  
la suscripción  
anual ?

Envíe ahora  
\$10  
(U.S. dólares)  
costo de 6 ejemplares

Vol. 2 - Número 10-1992

Director: Hugo M. Zelaya

Editor: Noé Martínez

Administrador: Guyon H. Massey

Teléfono 40-50-80

CONQUISTA CRISTIANA

es publicada bimestralmente

por el Centro para Desarrollo Cristiano

pertenece a la Fraternidad de Ministerios

e Iglesias del Pacto

© Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso  
de los editores.

Los puntos de vista expresados en CONQUISTA  
CRISTIANA representan la opinión de sus escritores y no  
necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser  
escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de

la hoja. Si desea devolución del manuscrito, incluya un  
sobre con su dirección y el importe postal  
correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas  
corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada.

Impreso en Costa Rica por

Litografía Costa Rica, S.A.



CONQUISTA®

CRISTIANA

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica



Porte pagado  
Permiso No. 7



# ¿Ya renovó la suscripción anual ?

## Envíe ahora \$10 (U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

Vol. 2 - Número 10-1992

Director: Hugo M. Zelaya

Editor: Noé Martínez

Administrador: Cuyon H. Massey

Teléfono 40-50-80

CONQUISTA CRISTIANA

es publicada bimestralmente

por el Centro para Desarrollo Cristiano

pertenece a la Fraternidad de Ministerios

e Iglesias del Pacto

© Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en CONQUISTA

CRISTIANA representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de

la hoja. Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada.

Impreso en Costa Rica por

Litografía Costa Rica, S.A.



# CONQUISTA®

## CRISTIANA

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica



Porte pagado  
Permiso No. 7